

Estudio de Madurez Digital

MÁS Y MEJOR TECNOLOGÍA PARA LA SEGURIDAD

EL COMITÉ DE CONTRATISTAS GENERALES DE LA CChC ENCABEZÓ UN ESTUDIO PARA CONOCER EL GRADO EN QUE LAS EMPRESAS SOCIAS HAN INCORPORADO LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS PARA PREVENIR ENFERMEDADES LABORALES, ACCIDENTES GRAVES Y FATALES EN LOS TRABAJADORES Y TRABAJADORAS DE LA CONSTRUCCIÓN.

Por Beatriz Espinoza_Fotos CChC.

Generar un diagnóstico que describa en qué medida la tecnología se aplica en la construcción para abordar temas de seguridad y prevención de riesgos, fue el objetivo del Grupo Personas y Seguridad del Comité de Contratistas Generales de la CChC, para impulsar el “Estudio de Madurez Digital en Seguridad y Salud Ocupacional en el Ambiente de la Construcción”. Es un informe que se enmarca en el propósito del gremio para empujar una cultura de seguridad en toda la cadena de valor de la actividad.

El trabajo apunta a indagar en el conocimiento que hay entre las empresas socias de la CChC en materia de digitalización de sus procesos para la toma de decisiones, en relación a la seguridad y salud laboral de sus trabajadores. Aborda, principalmente, tres temáticas: Gobernanza, Tecnología y Sistema de Gestión de Seguridad y Salud ocupacional.

“Estamos permanentemente buscando las mejores prácticas de innovación, las cuales incorporan la tecnología digital como herramientas de apoyo para resolver situaciones que ponen en peligro a las personas en sus ambientes de trabajo. Estudios

de este tipo nos permiten tener una línea de base para prepararlas en cada proceso preventivo”, dice Ricardo Saavedra, asesor en Seguridad y salud laboral CChC.

“Hay una complementación entre esta encuesta y otras anteriores para identificar el grado de madurez tecnológica existente en la industria, que permita acrecentar la capacidad predictiva de los datos para prevenir enfermedades laborales, accidentes graves y fatales de nuestros trabajadores y trabajadoras”, agrega Ricardo Ramos, líder de la Mesa de Trabajo del Grupo Personas y Seguridad.

PRINCIPALES RESULTADOS

La encuesta que emana del estudio se llevó a cabo entre el 15 de noviembre y el 29 de diciembre del año pasado. Fue enviada a un universo de 484 empresas socias pertenecientes al Comité de Contratistas Generales. Consideró un margen de error de 9,6 % y se hizo de forma anónima a través de una plataforma web.

“El mundo camina hacia la transformación digital. Es importante ver las brechas de conocimiento existentes y trabajar para

reducirlas. La encuesta será una guía para lograrlo”, dice Jorge Schwerter, presidente del Grupo Personas y Seguridad del Comité de Contratistas Generales.

Entre sus resultados, las cifras muestran que el 92,2% de las empresas tiene interés en aplicar tecnologías digitales en seguridad y salud laboral. El 87,2% declara tomar decisiones basadas en los datos. El nivel de madurez digital con el cual se identifica la mayor cantidad de compañías (36,2%) es intermedio. Esto corresponde a la respuesta: “La información se integra en un repositorio de Big Data desde diversas fuentes y existen personas que analizan, apoyadas por algún tipo de tecnología”.

En este contexto “un 61,7% captura la información en papel para luego traspasarla manualmente a algún sistema. Aquí detectamos una falta en la optimización del tiempo, pues se está trabajando el doble. Por ende, hay una gran oportunidad para mejorar la productividad en este ámbito, liberando horas hombre al incorporar metodologías con soporte tecnológico que permitan eliminar el papel y reemplazarlo por formularios digitales”, explica Ricardo Ramos.



Otras conclusiones del análisis revelan que solamente el 6,4% de las empresas se identifica con un escenario donde las personas toman decisiones en tiempo real, basadas en un procesamiento automático que ofrezca predicciones (lo que podría pasar) y prescripciones (las acciones que se deberían tomar). “Aun cuando no esté asentado en la industria el uso mayoritario de este tipo de herramientas digitales, vemos una ocasión para explorar soluciones automatizadas en el mediano plazo. Es un desafío al cual nos vamos acercando gradualmente”, comenta el líder de la Mesa de Trabajo a cargo del estudio.

De hecho, el 57,4% de los encuestados declara contar actualmente con una estrategia de transformación digital en su empresa. En tanto, el 50,8% destina su inversión en digitalización y seguridad ocupacional al rediseño de procesos y sistemas internos, buscando apoyo en tecnologías innovadoras para la mejora continua.

ESCALAMIENTO PROGRESIVO

Ricardo Ramos explica que, a pesar de ser un rubro menos digitalizado que otros sectores productivos, la revolución tecnoló-

EL 92,2% DE LAS EMPRESAS

encuestadas manifestó interés en aplicar tecnologías digitales en seguridad y salud laboral.

gica que hoy se conoce como “Construcción 4.0” es una realidad en Chile. Este cambio de paradigma representa la digitalización de la industria de la construcción, donde tecnologías como la robótica, la impresión 3D, la construcción industrializada y la inteligencia artificial (IA) se están introduciendo en forma progresiva para hacer de la construcción un trabajo más eficiente.

“Es importante tener en cuenta que hay muchas oportunidades para incorporar tecnología en seguridad y salud ocupacional, que permitirá apoyar la prevención de accidentes y enfermedades laborales, lo que siempre es un objetivo fundamental de nuestro trabajo”, comenta.

En este sentido, los datos obtenidos a través del estudio facilitarán el avance hacia una cultura digital. Una muestra de ello son las experiencias piloto que se están mane-

jando desde el Comité que usan inteligencia artificial (IA), para detectar las condiciones de los trabajadores cuando llegan a su lugar de trabajo. “Saber si han dormido bien, si descansaron lo suficiente y su grado de atención, son variables biométricas que pueden conocerse previamente y que indudablemente ayudarían a evitar accidentes”, afirma Jorge Schwerter.

No obstante que este trabajo es fruto del Comité de Contratistas Generales, el coordinador gremial de la Gerencia de Infraestructura de la CChC, Sebastián Castro, hace hincapié en la necesidad de “escalar” su temática al resto de la CChC. “Todos los esfuerzos orientados a disminuir –y posteriormente erradicar– los accidentes graves, fatales y enfermedades profesionales deben realizarse de forma mancomunada y transversal. De otro modo, el impacto no será suficiente”, opina.